

GUTIERREZ M. M. TEJERA, M.: "W. H. Sheldon e le applicazioni sua tipologia temperamentale". Separata de "Orientamenti Pedagogici". Anno IX N. 5-1962. Roma.

Los autores, pertenecientes al Ateneo Pontificio Salesiano de Roma, sección de Ciencias Pedagógicas, estudian la personalidad del gran tipólogo americano y las aplicaciones prácticas de su temperamentalología, en diversos sectores.

Inician su trabajo con unas breves notas biográficas, a fin de explicar las conclusiones a que llegó Sheldon en sus investigaciones. Detienen su atención, especialmente, en sus estudios universitarios, su largo viaje por el extranjero y los contactos con los eminentes sicólogos europeos Juang, Freud, Kretschmer. Destacan, además, su vinculación a la Universidad de Harvard, donde tienen lugar sus más importantes investigaciones y donde sus estudios adoptaron una definitiva orientación. Entre las aportaciones del profesor americano resaltan, con singular relieve, la introducción de los procedimientos cuantitativos, en las clasificaciones tipológicas. Esto supuso un indudable avance y superación de los prototipos kretschmerianos, dado que hizo posible la clasificación de todos los individuos. Con razón nos dice el insigne tipólogo estadounidense que el intento de Kretschmer, de servirse sólo de tres tipos morfológicos, es comparable a la pretensión de construir un idioma con tres palabras.

Seguidamente diferencian las variedades de la constitución física (endomorfo, mesomorfo, ectomorfo) y las del temperamento (viscerotonía, somatotonía, cerebrotonía) y señalan las significativas correlaciones, halladas por Sheldon, entre lo somático y el temperamento.

La segunda parte del presente estudio está dedicada a las aplicaciones de la tipología sheldoniana, en el campo de la adaptación social, de la delincuencia juvenil y de la ascética. Desde nuestro punto de vista es, indiscutiblemente, esta parte la que más nos interesa y concretamente dentro de ella, la referente a la delincuencia juvenil y a la siquiatria, por sus íntimas relaciones con la Criminología. El propio Sheldon en su obra "Varieties of Delinquent Youth", se ocupa de este asunto. Los autores precisan el mayor interés que ofrece la primera parte del libro, en el que se establecen los tres componentes siquiátricos. Identifica el tratadista americano, el campo de acción de la Siquiatria y la Criminología hasta el punto de afirmar, utilizando unos términos geométricos, que ambas Ciencias son como dos planos, que superpuestos, coinciden. En estos estudios Sheldon, si bien no ha conseguido llegar a conclusiones definitivas ha logrado, indudablemente, una importante contribución, al establecer los componentes siquiátricos y las correlaciones entre estos y los tipos somáticos.

Para terminar es curioso observar la plena coincidencia, que se ha producido entre las Ciencias Pedagógicas y la Criminología, dado que aquella pretende una educación diferencial del educando y ésta, un tratamiento igualmente diferencial, de la personalidad del delincuente, como medio ideal para conseguir sus respectivos objetivos fundamentales.

D. T. C.

LOPEZ RIOCEREZO, P. José María, O. S. A.: "Delincuencia Juvenil. Profilaxis y terapéutica". Tomo I, 448 págs. Tomo II, 491 páginas. Editorial V. Suárez. Madrid, 1963.

El Profesor de Derecho penal en el Real Colegio de Estudios Superiores de "María Cristina" de El Escorial, completa con estos dos nuevos volúmenes su gran obra sobre el siempre candente problema de la delincuencia juvenil. Nuestros lectores tienen noticia de los dos anteriores, en los que estudió la política preventiva del joven delincuente y la política recuperativa del mismo.

El volumen que ahora anotamos lleva un prólogo del Profesor de la Escuela de Estudios penitenciarios, don Amancio Tomé Ruiz, en el que se destaca la personalidad del autor, tan conocido en el campo del Derecho, a través de sus publicaciones, y califica acertadamente ésta como densa, jugosa, matizada de auténtica ciencia, en la que, junto a la investigación de tipo histórico criminal y al señalamiento de las causas y remedios de la delincuencia juvenil, florecen las sugerencias certeras y las iniciativas felices, dando vida a meditaciones profundas y reflexiones serenas, al par que toma el vuelo una bandada de interrogaciones (usando de adecuada metáfora orteguiana).

Considera el P. Riocerezo que la historia de la educación es el relato de los desvelos de las guarniciones de todos los tiempos para encontrar los recursos necesarios a fin de conseguir que la juventud alcance una plenitud material y espiritual de la vida. El problema de la minoridad es uno de los más importantes que pueden afectar al orden y al porvenir de la Sociedad, por lo que los Estados tienden a procurar orientaciones para que los jóvenes y menores encuentren un camino seguro que los conduzca a la meta de sus más firmes destinos. Sin embargo, la juventud da muestras de desasosiego, de inquietud, de inadaptación y rebeldía. Cuyo malestar reviste manifestaciones que van del comportamiento arbitrario, extravagante, a veces ingenuo, a la delincuencia abierta y generalizada en bandas o grupos. Por ello el autor, trata, en su trabajo, de clarificar lo que hay de anormal en esta juventud "rebelde sin causa", de la que tan insistentemente se ocupan todos los medios de información y cuyos protagonistas han pasado a ser objeto de novelas, películas, ensayos y estudios científicos. Es ambicioso, por tanto, el propósito, pero el P. Riocerezo lo resuelve con la competencia en él habitual.

¿Qué son los "rebeldes sin causa"? Es preciso justificar y explicar ante la humanidad el porqué de esta "nueva ola" que se ha desatado en el mundo, que se extiende por todas partes, en Londres como en Roma, en los barrios bajos de París o en las avenidas de Buenos Aires. Esta juventud sin sentido, que se une en bandas, a veces numerosas, con indumentarias especiales, influenciados por el vértigo de la velocidad, constituyen un auténtico problema del que ningún país está libre. Es el problema de los "blousons noirs" franceses, los "teddy-boys" ingleses, los "cachos" uruguayos, los "pavitos" venezolanos, y los gamberros de todos los países, que comienzan ya a preocupar a la sociedad española, aunque afortunadamente en nuestra Patria la delincuencia infantil no se nutre de hechos delictivos protagonizados por nuestros jóvenes en el mismo alto grado que, por ejemplo, se aprecia en Estados Unidos, Inglaterra o Fran-